Lunes de Pascua, 13 de abril de 2020

Al igual que el ciervo anhela agua fresca, mi alma tiene sed de tí, Dios. SALMOS 42:2

La Pascua es vida, vida en abundancia. Aquí y ahora, y aún no terminada. Actualmente lo estamos experimentando todos los días. Nuestros más personales deseos, nuestro sentimentalismo y vulnerabilidad, nuestros miedos nos hacen sedientos. Nosotros mismos nunca podremos saciar por completo esa sed. Pero podemos abrirnos y buscar la fuente deseada. Ella se derrama en muchas corrientes donde bebemos. A menudo otros son quienes nos ofrecen un vaso lleno. Los sacramentos son también ríos que ofrecen vida.

La humanidad, de hecho toda la creación, tiene hambre y sed de vida y la justicia. Desde Pascua creemos que el resusitado es la fuente de vida que nunca se seca. Ella es hacia donde nos estamos moviendo. La estamos buscando, cada nuevo día. Buscamos todos los días a Jesús y a su justicia para todos. Alegrémosnos, Dios nos muestra el camino.

Felix Gmür, Obispo de Basilea

Oración **Jesús, guía nuestros caminos hacia ti. Nosotros creemos que eres la fuente interminable de vida. Envianos en nuestro camino gente que nos de un vaso, cuando estemos cansados y sedientos. Amén.**

Bistum Basel
Diocèse de Bâle